

# Andrés Neuman

## Vivir de oído



Lectulandia

Escuchar los sonidos que componen cada instante. Registrar el rumor de las reflexiones. Vivir siempre de oído, improvisando ante la fugacidad, como aproximación a la creación poética y sus múltiples sujetos: el amor, la herencia familiar, las tensiones del tiempo, los susurros urgentes del presente y los ecos secretos de la memoria.

Persiguiendo la armonía que se esconde tras el ruido, Andrés Neuman captura el ritmo de nuestras experiencias vitales. En este poemario hay celebraciones y derrotas, pérdidas y aprendizajes, lucidez y sentido lúdico, sombras y epifanías que las iluminan. Un libro duro y sincero, acaso el más íntimo de su autor, capaz de adentrarse en un territorio donde el lenguaje canta matices, sutilezas, claroscuros.

Andrés Neuman

# Vivir de oído

ePub r1.0

Un\_Tal\_Lucas 07.07.2025

Título original: *Vivir de oído*  
Andrés Neuman, 2018

Editor digital: Un\_Tal\_Lucas  
ePub base r3.0 (ePub 3)

*para Erika, que nos dice*

*To be idiomatic in a vacuum,  
it is a shining thing!*

Frank O'Hara

## ESE VIENTO OBSTINADO

## CONVERSACIÓN EN TRES TIEMPOS

Al niño que yo fui le diría en voz baja:  
esa rabia se puede dibujar,  
los muñecos que robes harán ruido,  
un hemisferio tuyo va a ser huérfano.

Al joven que ya dejo le diría:  
no creas que en el tiempo hay un mensaje,  
correr es impuntual,  
elijamos camisas de colores absurdos.

Al viejo que seré le pediría  
que me recuerde así, arrugando papeles  
para tantear su cara,  
que por favor me cuente si va a venir despacio.



## OCHO, ETCÉTERA

Ataúd camarada en el patio escolar. Uno.  
Abuelo jardinero elevado a raíz. Dos.  
Bisabuela lituana perdiendo la sintaxis. Tres.  
Maestro descifrando su oxígeno con lupa. Cuatro.  
Abuelo buceador en la bañera. Cinco.  
Abuela que hace acordes  
con las venas del piano. Ya van seis.  
Madre subida al árbol del pulmón  
por descoser el horizonte. Siete, siete.  
Amigo que disuelve su silueta  
masticando el teléfono. Son ocho y continúan.  
Esa es mi familia,  
la que enumera desapareciendo.

## ELEGÍA EN FORMA DE NATACIÓN

El globo de la noche  
toca el mar.  
Me sumerjo hasta arriba,  
veo caer un pez.

Si recuerdo de espaldas  
lo perdido rebota  
y repercute.

Mis brazos en el agua,  
dos agujas  
que me ponen en hora.

Cuando el cielo se vuelca  
nos colmamos de ausentes.

## EL GAS Y EL LEÑADOR

¿Por qué la voz se olvida,  
se esfuma como el gas?

Globos de helio  
que se sueñan inflados  
de identidades.

No sé si puedo recobrar tu voz,  
su afónica aspereza  
de mano que acaricia  
tablas sin barnizar.

Cada tronco susurra,  
el hacha tiene oído.

Te escucho, se va el aire.  
Y parece que alguien me soplara.

## INVENTOS A LOS QUE LLEGAMOS TARDE

No conoció mi madre  
las máquinas que espuman.  
Soy pensado por ella  
al servirme una taza de mañana.

Como si, más al fondo de las venas,  
mi madre cafeína  
celebrase en voz negra los inventos  
a los que llegó tarde.

## FLASHBACK EN PRAGA

Lápidas con memoria dental,  
sus fauces devorando lo que expulsan.  
Ese aliento  
a violencia, verdad y victimismo.

La sangre del Moldava  
irrigando el cerebro  
de la cabeza cívica.

Mi tarjeta de crédito que asoma,  
caliente como el pan.

Todos mis bisabuelos  
huyendo de sus casas y entonando  
oraciones en yiddish  
que no comprendería.

## EL KILÓMETRO EXTRA

No puedo comer el espacio,  
y me pesa.

Cuando miro adelante  
el futuro me elude  
como una lagartija.

Todo lo ocupa eso  
que me queda lejano.

El kilómetro extra.  
El horizonte en marcha.

## PESIMISMO DEL ENTENDIMIENTO, OPTIMISMO DE LA ATENCIÓN

Mi atención  
dimite de su centro  
como mancha de aceite.

Contradictoria mano:  
mientras finge apresar  
objetos específicos,  
los dedos enumeran digresiones.  
¿Tocar es tener fe?

Atiendo a ese zapato  
que casi se emancipa  
del talón de una joven,  
a los debates sordomudos  
en la tele del fondo,  
a los tics impacientes de la luz  
y, muy de tarde en tarde,  
al tiempo que me queda.

## FRATERNIDAD DE LA NECROLOGÍA

Te quieren por sangrar.  
La venia de los lobos.

Tus pérdidas gotean empatía,  
les gusta deshacerte de esa forma.

Es la fraternidad  
de la necrología: enterrarnos  
con amor de partera.

Ir cortándose un brazo en el saludo,  
amigos en el bosque tanatorio.



## ESE VIENTO OBSTINADO

*En memoria de Eduardo García*

En un amigo caben  
—como en ese cajón donde se encuentra  
de pronto algo perdido—  
la linterna sin pilas  
y la costilla rota,  
el fósforo quemado  
y el páncreas para nada,  
los anteojos que ya no pueden ver  
o tu propia pupila.

Si esta mano operase en el cajón  
y revolviese, amigo, tu comienzo  
¿acaso no derrocharíamos  
con feliz reincidencia  
las mismas energías que te faltan?

Ese viento obstinado era deseo.  
Ese empecinamiento se llamaba vida.

## REGRESO LIGERAMENTE TARDÍO DE LA HOJA

Esta torpe manera de arrastrar  
como una capa el tiempo,  
escoba que se lleva  
las hojas y las huellas dactilares.

Este medio vivir  
en la otra mitad,  
su póstumo sigilo  
al cruzar una calle y verla sin sujeto.

Cada escenario tiene  
su propio darwinismo,  
en cada transeúnte va ladrando  
la buena compañía de una hipótesis.

Esta insistencia  
en retener algún minuto  
cuando las hojas vuelvan y yo no.

## PENÚLTIMA DERROTA FRENTE AL MAR DEL SUR

Después de que los bárbaros llegasen  
rompiendo cerraduras al unísono,  
confiscando los ojos del padre labrador  
y de la madre experta en cultivar su espalda  
y los pies de sus hijos despeinados,  
volcando nuestros lechos como botes,  
arrancando las parras luminosas,  
trazando con espada la frontera,

después de que los bárbaros entrasen  
acampando en las bocas,  
llenando de monedas los zapatos,  
cortándonos los dedos por la mecha,  
apagando las velas tartamudas  
que titilan al sur pero no alcanzan,  
empuñando su lengua  
y todo un diccionario de silencio,

después de que los bárbaros, en fin,  
fuesen nuestros vecinos que saludan,  
nuestra gente educada en traicionarse,  
los niños partidarios del pedrusco,  
los hermanos en bíblico negocio,  
los abuelos a punto de exiliar a sus nietos,  
el panadero horneando hambre,  
el carpintero en manos del martillo,

nadar en este mar es una acción política.

## RUIDO DE AMOR

## EL RUIDO NECESARIO

Algunos accidentes ocurren porque sí  
y otros muchos ocurren porque no,  
por evitar camino.

El no es un accidente con aspecto de atajo,  
un clavo en el neumático de la curiosidad.

Cada pregunta rompe el mecanismo  
y ese descarrilarse, más o menos,  
hace un ruido de amor.

## DE PIES Y MANOS

Voy viviendo de oído,  
la cojera da un ritmo que refuta.  
Esta bifurcación, pie mío, es nuestra.

Quisiera lo contrario: así razono.  
Cada vez que reitero algún placer  
me sorprendo a propósito,  
como hacen los niños.

¿Qué temerá la mano sin su praxis?  
Al tocarme en tu nombre  
revoluciono el tacto.

## RETABLO CON CHICA CORRIENTE

No intenta ser epítome de nada  
ni tiene espalda mítica.  
Pero la puntuación del pie colgante  
mientras lee no sé qué novelista,  
el tenue titubeo en la sandalia,  
los dedos lastimados  
por haber dicho sí,  
su forma exacta de tomar asiento,  
su quietud de paréntesis,  
el resplandor digamos de retablo  
en torno a su cabeza despeinada,  
los cabellos que son una opinión,  
ese insistir de ojerías estudiosas,  
la posible miopía que condensa  
su campo de interés,  
la reducción del ruido al observarla,  
su peso que es un énfasis,  
el tiempo que maneja con las manos.

Todo eso nos ha reunido aquí,  
en cruce accidental,  
en esta poca cosa de nosotros.

## *LOVE TRAINING*

Esa mujer me eleva.  
Me eleva en peso, digo.  
Con sus brazos que cantan voluntades.  
Su ascensor muscular,  
los raptos newtonianos  
con esta humilde masa que transporto,  
demuestran que lo frágil  
es un gimnasio donde cada alma  
multiplica la fuerza que comparte.



## MORIR EN PARALELO

Es un dulzor trepando por la sangre.  
Un plegar las persianas más adentro.  
Un volumen que mengua voz a voz  
en la radio obsesiva de la mente.  
Una mano en la cara de mis horas.  
Un ascensor cayendo hacia mí mismo.

Sólo quiero apagarme  
cada noche a su lado,  
en espera del día.

## TRANSFIGURACIÓN EN LAS DESPIERTAS

Las mujeres despiertas que durmieron conmigo,  
que conocí entre líneas,  
que jamás intentaron poseerme  
porque fui sólo excusa de su propagación,  
una gota en el mar de cuanto contenían,  
las maneras en que me despertaron,  
en que me hicieron ver que yo era ellas.

## PERO SEGUIR DURMIENDO SERÍA DIMITIR

Si levanto mis huesos de repente  
darían un concierto de percusión interna.

La luz se filtra en puntos desiguales,  
como solfeando mal.

No es fuerza lo que trae el nuevo día:

arrastra los resfríos de la noche,  
el miedo en las mochilas escolares,  
la elipsis en el centro de la cama.

Amanecer es mal infinitivo.

## UNA CAMA PROPIA

Cuando me hago la cama,  
mientras tenso los ángulos,  
algo suma sentido.

La mano que se gana su reposo.  
La espalda que se dobla en propio nombre.

Si no se hace la cama,  
¿un hombre cómo piensa?  
¿Dormitarán más tiempo sus axiomas?

En un rincón del cuarto  
Sor Juana me vigila en camisón.

## MÍNIMAS MISERIAS DE LA PUNTERÍA

Este insecto es el héroe  
de alguna resistencia.  
Revolotea en torno  
a mi mano enemiga  
y esquivo cada intento  
de interrumpir sus tenues digresiones.

Como no soy capaz, más bien lo admiro.  
¿La admiración  
combate esa impotencia  
o la confirma?  
¿Mi compasión es fruto  
de la falta de acierto?

El insecto me deja  
su autógrafo en el aire  
con un leve zumbido de epigrama.

## ANIMALES AÉREOS

Como un perrito absurdo resbalando,  
la sombra del avión.

Elevarte es igual a reducirte,  
balanza de humildad.

La luz respeta el molde  
en cada ventanilla  
y me salpica un muslo.

Esta pierna volando, así de quieta.  
Consciente de lo poco que camino,  
lo lejos que está el cielo.

Un pasajero ladra una oración  
y empiezo a balbucear  
entre el ganado ausente de las nubes.

## ZOOLOGÍA DE BOLSILLO

Se opone el gato por definición.  
Minimiza la araña su sintaxis.  
La salamandra duda de su muro.  
Los pájaros están adelantándose.  
Posa como extranjero el pez frente a la caña.  
La hormiga se declara en huelga trascendente.  
Los feligreses ladran campanitas.  
El lobo cotidiano devora el desenlace.

## OSCURO A MEDIAS

La oscuridad fermenta  
en la boca cerrada  
y su mal pensamiento.

Nadie nombra el camino  
que mis pasos eluden,  
la soledad es arte  
que se me queda a medias.

¿Y la rabia? Eso vuelve,  
búmeran impuntual,  
cuando ya nadie puede recibirlo.



## PERRO SÓNICO

## FICCIÓN DE VISTA

Mirando se inaugura una ficción.  
Creo ver lo que está,  
y me formo  
la versión de un agujero.

Confío ciegamente en estos ojos  
y en este corazón inadvertido,  
en la objetividad  
de mis pulmones,  
en la ecuación del hígado  
contando nuestros brindis.

No sé si la cortina  
sensible oculta algo  
o si la realidad es eso,  
una cortina sola.  
Su manto irregular  
me da idea de mundo.

Le tengo gratitud  
como el venado crédulo en el río,  
como el depredador que lo vigila,  
como el ave supone  
su propia panorámica.

Me asomo al patio  
y veo  
un cuadrante de cielo con sus hebras  
de luz, donde se agita

la ropa del desnudo  
que llamamos sentido.

Lo indago en braille aéreo,  
distingo identidades aleatorias,  
elijo una certeza.

Un broche de color sobre una línea.  
El punto en la tensión.

## PERRO SÓNICO

Todo viene del roce con lo dicho.

Cuando no se te escucha  
el volumen se vuelve una ansiedad,  
esa elocuencia de la voz que falta.

Y movemos los labios  
como perros de presa del sonido.

## LA OTRA VÍA

Un poema no acude  
a un solo andén.

En la estación que sabe demasiado  
lo que quiso decir,

descarrilan los trenes.

## CASI CONMOVIDO

Fingir que no lloramos,  
amplificar las omisiones  
de lo sentido.

¿Qué tiene de analgésico  
la forma?

Romper cada pañuelo  
mejor que el anterior.

## RUIDOS EQUIVOCADOS

Algunas cosas hacen  
ruidos equivocados:  
problemas de doblaje con el mundo.

De pronto un vaso tiene voz de niño,  
el tenedor escarba una cabeza,  
una mesa chirría su neumático.

El desorden provoca observación  
en la misma medida que la música  
discrepa de sus previas armonías.

Llevo en la espalda el eco  
de la puerta que acabo de cerrar,  
como esa noche en que dijimos frases  
que merecían otros.

## LARGO CAMINO DEL NO

¿Y aspirar a que no,  
flotante el juicio,  
caminar hacia dentro  
deshaciendo lo dicho?

¿Y dudar de este paso,  
pirómano de sí,  
regar la espera  
callando un poco más para salir?



## PERÍMETRO DEL CANTO

Convertirme en pasaje,  
ser apenas lo que este cuerpo mueve,  
pensar mi propio peso.

Entre el hueco y el pie  
queda lo suspendido,  
conjetura de carne,  
el hueso ecuacional.

Significar me asfixia  
cuando mi cuello asoma  
fuera de la canción y su perímetro.

## BACANAL AMBIDIESTRA

*Para Alejandro Magallanes*

Incumpliendo las leyes laterales  
se embriaga lo ambidiestro.

Me gusta que una imagen cruce el límite,  
como una ventana entrometida  
que absorbe el exterior.

La sed del otro extremo sólo quiere  
botellas transversales,  
refutación con hielo.

Voy a hacer una fiesta con desenfreno abstracto.  
Voy a buscar la danza anterior a la música.  
Voy a beberme esto por aquello.

## LE REGALÉ UNA LUPA A MI MAESTRO

*En memoria de José Viñals*

Era casi minúscula y gigante  
como su colección de ojos.  
En sus últimos años  
—y todos fueron últimos—  
no podía leer sin esa ayuda.

Movía su barriga entre paréntesis  
arrastrando una máquina de oxígeno.  
Fumaba sus hipérboles.  
Tenía un surrealismo de víscera de campo.  
De niño confundía caballo con papá.

Cierto día me dijo que soñó  
con un hombre colgado de una soga:  
un pie descalzo, el otro  
con una media negra.  
¿Por qué tenía pies que discrepaban?,  
se preguntaba insomne mi maestro.

Cuando fui a dar el pésame  
vi la lupa dormida  
sobre una hoja en blanco,  
aumentando el silencio.

## DE LA RELATIVA IMPOSIBILIDAD DE ABRAZAR UNA MONTAÑA

Se abraza una montaña  
con los brazos de otros.

Rodear la perspectiva  
para vernos ahí:  
el cuerpo donde el ojo desarmado.

Hay más fe en la distancia entre las cosas  
que en mi debilidad para cruzarla.

## DESIERTO CON GORRA

Este infinito no te necesita,  
la orogenia es humana:  
dos fuerzas destruyéndose.

Lo espiritual es esta indiferencia  
con que se deja al tiempo trabajar.

El paisaje se mueve,  
arte de sí.

El ritmo de la roca.  
El unísono viento.  
La gruta antecedente.

Y una gorrita azul sobre la duna.

## MOVILIDAD DE LO OTRO

Paisaje te sustrae movimiento,  
como si se llevase el peso de tu  
sombra.

Y el pez de la emoción  
nadando bajo tierra.

## GRATITUDES

Quisiera agradecer (vivamente: ese adverbio no siempre redundante) a Juan Antonio Bernier, Lila Biscia, Yolanda Castaño, Rafael Espejo, Anahí Flores, Abraham Gragera, Elena Medel y Mariano Peyrou por sus generosas lecturas. Sin sus oídos, poco se escucharía aquí.

*Granada/ Buenos Aires,  
2013-2017*

## Índice de contenido

### Ese viento obstinado

Conversación en tres tiempos  
Ocho, etcétera  
Elegía en forma de natación  
El gas y el leñador  
Inventos a los que llegamos tarde  
Flashback en Praga  
El kilómetro extra  
Pesimismo del entendimiento, optimismo de la atención  
Fraternidad de la necrología  
Ese viento obstinado  
Regreso ligeramente tardío de la hoja  
Penúltima derrota frente al mar del sur

### Ruido de amor

El ruido necesario  
De pies y manos  
Retablo con chica corriente  
Love training  
Morir en paralelo  
Transfiguración en las despiertas  
Pero seguir durmiendo sería dimitir  
Una cama propia  
Mínimas miserias de la puntería  
Animales aéreos  
Zoología de bolsillo  
Oscuro a medias

### Perro sónico

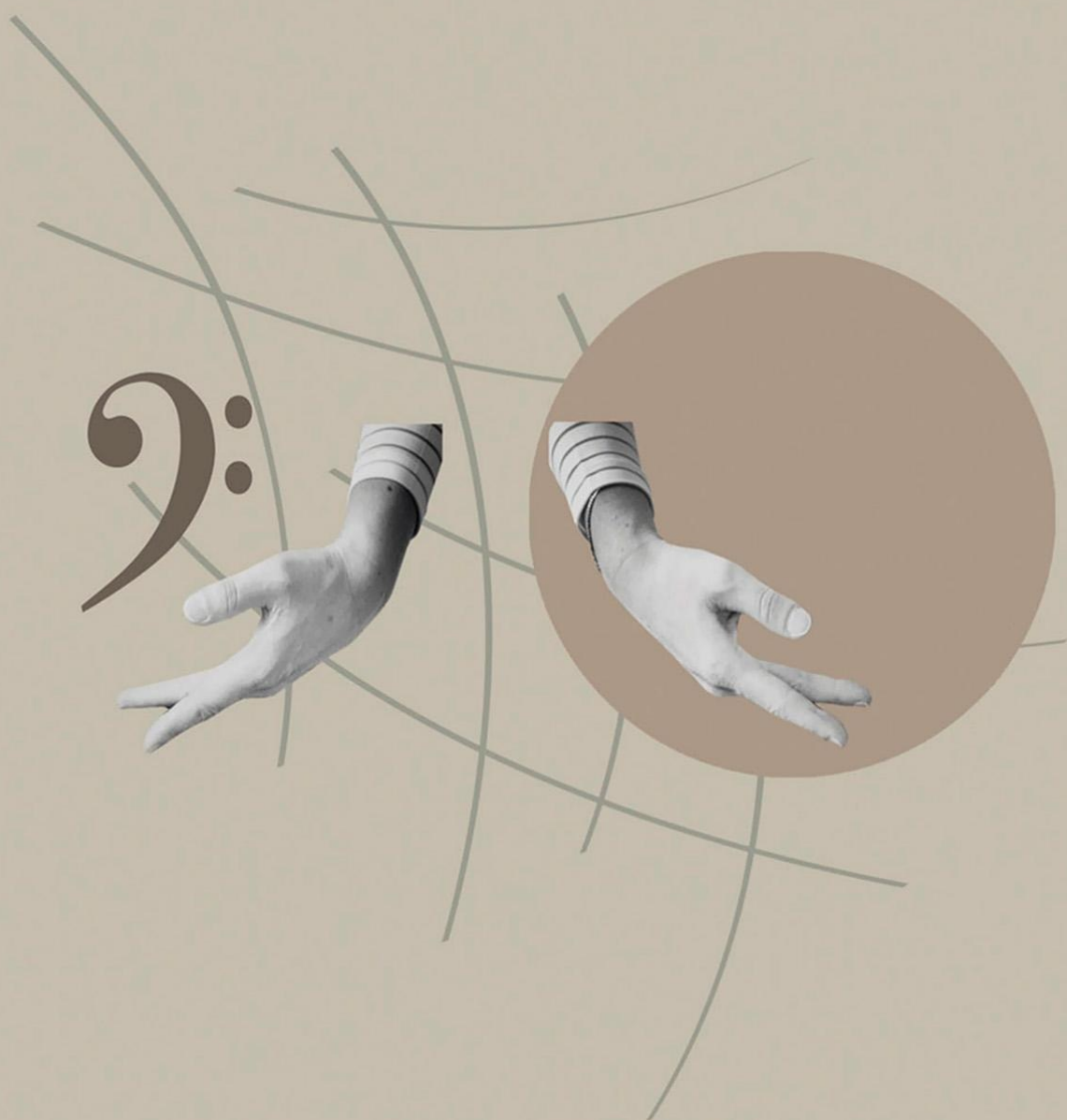
Ficción de vista  
Perro sónico  
La otra vía  
Casi conmovido  
Ruidos equivocados  
Largo camino del no  
Perímetro del canto  
Bacanal ambidiestra  
Le regalé una lupa a mi maestro  
De la relativa imposibilidad de abrazar una montaña  
Desierto con gorra



Movilidad de lo otro  
Gratitudes

# Andrés Neuman

## Vivir de oído



Lectulandia